Viérnes 12 de Abril de 1889 — MONTEVIDEO — Año X de esta edicion—Núm. 2540

EL SIGLO

EDICION DE LA TARDE — DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA — IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.° 58

EL SIGLO

Conclusiones peregrinas

Así titula *La Nacion* su primer editorial de esta mañana, y en efecto no pueden ser mas peregrinas las conclusiones que el colega deduce de las premisas sentadas por el mismo.—Se trata del discurso pronunciado ayer por el doctor Molian Lafinur en la Cámara de Representantes, apropósito del informe de la Comision de Legislacion sobre el último Mensage del Poder Ejecutivo.

Segun *La Nacion* se ha dicho y se ha afirmado y el doctor Lafinur lo ha repetido en la Cámara, que se niega al Poder Legislativo el derecho de hacer presentar en su sala á los ministros para pedirles informes y explicaciones, y que cabe al actual ministerio la triste gloria de invertir el sistema constitucional en este punto.

Parécenos que la aseveracion no puedo estar mas probada, puesto que de hecho no han comparecido los ministros á la citacion que se les hizo, y que el Ejecutivo ha hecho suya la causa de los ministros, alegando las razones que estos sin duda le ha sugerido para probar que no tienen el deber de presentarse, como siempre lo han hecho hasta ahora, cuando la Cámara les ha citado.

Pero *La Nacion* no ve las cosas de ese modo; y con la evidencia que resulta de los hechos irrefutables é irrefragables sostiene que ni en el mensage del Ejecutivo ni en la prensa se ha negado á las Cámaras el derecho de hacer comparecer á los ministros. "Bastante se ha discutido, añade el colega, el desde hoy ya célebre artículo 53, para que pueda afirmarse con seguridad que este derecho se haya desconocido en el Mensage presidencial.—Lejos de esto, el Mensaje principia por decir que nunca, segun es notorio, el Poder Ejecutivo ha hecho objecion alguna á los llamamientos semejantes al presente, que con frecuencia le han hecho las Cámaras; y que al contrario, ha dado siempre sobre sus actos todas las explicaciones justificativas que se le han pedido, sin hacer cuestion del derecho con que se le obligaba á defenderse como reo de las acusaciones generalmente ofensivas, ni de los perjuicios que en el órden económico y social produce siempre esta clase de apasionados y ruidosos debates".

Pues es justamente lo que dice el Dr. Molian Lafinur y lo que nosotros decimos: que en los 59 años que lleva este país de vida constitucional, jamás se habia dado hasta ahora el caso de que los ministros se negasen á comparecer al llamamiento de las Cámaras.

Diremos más todavía.—Comprendemos la posibilidad de que un diputado indiscreto (que hasta en los diputados cabe la indiscrecion) pida que se presente uno ó mas ministros para hacerles preguntas y pedirles noticias inconvenientes para los intereses públicos. En un caso semejante, el ministro ó los ministros interpelados harán muy bien en negarse á dar las noticias y los informes referidos; pero darian una muestra de cortesía yendo personalmente á la Cámara para manifestarlo así en respuesta á la interpelacion. Téngase presente que si el Poder Ejecutivo tiene atribuciones propias y en el ejercicio de ellas no está sometido á nadie, los ministros secretarios de Estado, que por sí solos no constituyen un poder del Estado, deben guardar formas deferentes y respetuosas respecto de los elejidos del pueblo.

Claro está que en el caso presente no habia motivo para reservas que hipotéticamente hemos señalado. No se trataba de un secreto de Estado ni de graves combinaciones políticas; era simplemente una cuestion de buena administracion. Un señor diputado habia observado por los balances de la tesorería que los ministros hacian en el ramo de *eventuales* gastos muy superiores á los que estaban autorizados á hacer, y llamó la atencion de la Cámara, á fin de que á su vez requiriese á los ministros para que diesen informes sobre aquel hecho determinado y concreto.

Se ha pretendido confundir esta interpelacion con la exigencia de que el Gobierno presentaría cuentas de su administracion antes de la época marcada por la ley para ese efecto. Es un error voluntario ó involuntario; porque á nadie le ha ocurrido jamás que el pedir informes sobre una cuenta equivalga á exigir la cuenta misma.

La discusion quedó pendiente, habiendo empezado á usar de la palabra para sostener el dictamen de la comision el doctor don Cárlos María Ramirez. No es dudoso que moralmente hablando saldrá la comision victoriosa; y tal vez el resultado del debate dé motivo á alguien para deplorar lo poco dispuestos que parece se encuentran muchos de los colorados de la Cámara á decidirse á constituir ese núcleo de mayoría gubernamental que aseguraría al Gobierno el triunfo definitivo de todos los pensamientos que conciba y de todos los proyectos que presente.

DIPLOMACIA

Nada menos que un año ha invertido el Gobierno Argentino en el incidente de que intruyen los siguientes documentos,—y aun no ha cumplido el compromiso de entregar á nuestras autoridades al presunto delincuente.

Dicen así:

Legacion de la República Oriental del Uruguay.

Buenos Aires, Marzo 26 de 1888.

A S. E. el señor Ministro de Relaciones Exteriores, doctor don N. Quirno Costa.

Señor Ministro:—Las autoridades de la Provincia de Entre Rios acaban de efectuar en territorio oriental la prision del presunto reo de asesinato, Ventura Quintana, segun resulta de la relacion documentada de los hechos que consigno en seguida:

El diez y siete del corriente, á las 11 p. m., los señores don Juan A. Poenza y don Zenon Lopez, Comisarios del Departamento de Federacion, entregaron al señor Jefe Político del Salto un oficio del Jefe de Policía de dicho Departamento, por el que solicitaba la prision del individuo Ventura Quintana, á quien daban como autor de un asesinato perpetrado en aquella villa, y refugiado en la Isla del Medio, del Salto Grande, que forma parte del territorio oriental. El Jefe Político del Salto impartió en el acto órdenes para que se efectuase la prision preventiva del presunto criminal y dispuso una batida á la Isla, para el amanecer del dia siguiente, á la que solicitaron concurrir los dos Comisarios argentinos.

El Comisario de Ordenes de la Jefatura del Salto, disponiendo de fuerzas suficientes, llegó á la isla el dia diez y ocho á la hora fijada, y en cumplimiento de las instrucciones que habia recibido, se disponia á hacer la batida proyectada, cuando fué sorprendido por la noticia de que, á las dos de la mañana la Isla habia sido invadida por fuerza armada argentina, compuesta de nueve hombres, comandados por un segundo comisario, quienes habian preso á Quintana conduciéndolo á territorio argentino. El sumario y notas cambiadas entre los Jefes de Policía del Salto y de Federacion, que acompaño en cópia auténtica, justifican plenamente los hechos que quedan relacionados.

Comprobada así la invasion del territorio nacional por autoridades argentinas, he recibido instrucciones de mi Gobierno para reclamar la entrega del individuo Ventura Quintana y el enjuiciamiento y castigo del oficial argentino que invadió con fuerza armada el territorio.

Segun informes recibidos de mi Gobierno, el individuo Ventura Quintana es ciudadano oriental, y en tal caso, si resultase autor del delito que se le imputa, corresponderia su juzgamiento á los tribunales orientales, con arreglo al tratado de extradicion vigente. Si así no fuese, mi gobierno ordenará la entrega del delincuente, llenándose préviamente las formalidades que prescribe el mismo tratado, y manteniéndolo entre tantos en prision preventiva.

Es mi íntima persuasion que el gobierno Argentino se apresurará á conceder las justas reparaciones que solicito en desagravio de los derechos de soberania de mi país, y que si no han sido ya espontáneamente concedidas, ello se debe á que V. E. no tiene conocimiento del hecho que denuncio.

Reitero de V. E. los sentimientos de mi mayor consideracion y estima.

Gonzalo Ramirez.

—

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Buenos Aires, Marzo 7 de 1889.

A S. E. el E. E. y Ministro Plenipotenciario de la República Oriental del Uruguay, Dr. D. Gonzalo Ramirez.

Señor Ministro:—Dando á V. E. una contestacion definitiva á su nota de Marzo 26 ppdo., debo decir á V. E. que de los informes trasmitidos por el Gobernador de Entre Rios no resulta que el presunto asesino Ventura Quintana haya sido aprehendido por la Policía de Entre Rios en territorio oriental, si bien la persecucion, por acuerdo con las autoridades del Salto, empezó en la Isla del Medio.

En las conferencias que respecto á este asunto he tenido con V. E., he puesto de manifiesto muy detalladamente los informes requeridos, los que V. E. no ha encontrado acordes con los que le ha trasmitido su Gobierno. No obstante, el señor Presidente de la República, no queriendo prolongar mas este incidente y deseando ser deferente, ha resuelto diga á V. E. que en la fecha se dirige nota al señor Gobernador de Entre Rios para que disponga la entrega á las autoridades orientales del referido Quintana, en la inteligencia que, si fuere oriental, será juzgado por las autoridades de su país con arreglo al tratado vigente, y en caso de no serlo, se solicitará la correspondiente estradicion en conformidad con el mismo.

Debo además significar á V. E. que el Gobierno Argentino lamenta que haya podido ni por un momento suponer una agresion á territorio oriental por parte de las autoridades de Entre Rios, pudiendo V. E. asegurar á su gobierno que en tal caso, sin necesidad de excitacion del Oriental, hubiera puesto los culpables á disposicion de la justicia para el correspondiente castigo, como lo hará siempre que se tratase de avances al territorio de las naciones amigas.

Saludo á V. E. con mi mayor consideracion y aprecio.

N. QUIRNO COSTA.

—

Legacion de la República Oriental del Uruguay.

Buenos Aires, Marzo 11 de 1889.

Señor Ministro:—Tengo el honor de acusar recibo á la nota de V. E. de fecha 7 del corriente, por la que dándose una contestacion definitiva á la reclamacion que formulé en la mia de Marzo 26 ppdo., se me hace presente que de los informes trasmitidos por el gobernador de Entre-Rios no resulta que el presunto asesino Ventura Quintana haya sido aprehendido por la policía de Entre-Rios en territorio oriental, si bien la persecucion, por acuerdo con las autoridades del Salto, empezó en la Isla del Medio; que en las conferencias que respecto á este asunto han tenido lugar, V. E. ha puesto de manifiesto muy detalladamente los informes referidos, los que V. E. no ha encontrado acordes con los que me ha trasmitido mi Gobierno, pero que esto no obstante, el señor Presidente de la República, no queriendo prolongar más este incidente, y deseando ser deferente, ha resuelto que en la fecha se dirija nota al señor gobernador de Entre-Rios para que disponga la entrega á las autoridades orientales del referido Quintana, en la inteligencia que, si fuese oriental, será juzgado por las autoridades de su país con arreglo al tratado vigente, y en caso de no serlo, se solicitará la correspondiente extradicion.

Impuesto mi Gobierno de las declaraciones consignadas en la nota de V. E., y aun cuando tiene la persuacion de que los hechos se han producido en las condiciones relacionadas en los antecedentes que he puesto en manos de V. E., considera de todo punto inoportuno continuar la discusion de tan enojoso asunto, desde el momento en que el Gobierno Argentino se manifiesta dispuesto á entregar á las autoridades orientales al presunto homicida.

No insiste tampoco mi Gobierno en pedir ningun otro género de reparacion por las responsabilidades que hubiesen podido contraer los funcionarios que procedieron á la captura del referido Quintana, aceptando en vista de las protestas de V. E. y dada la cordialidad de relaciones que vinculan á los pueblos y Gobiernos del Plata, y de que son prueba muy elocuente los hechos de tan notoria y trascendental importancia recientemente ocurridos, que las autoridades de Entre Rios no han podido proceder á la captura ó persecucion del reo en territorio oriental, con la conciencia de la agresion que tal aprehension pudiese significar.

Esperando que el Gobierno Argentino ha de abreviar en cuanto sea posible el cumplimiento de la orden de entrega de Quintana al señor Jefe Político del Salto, saludo á V. E. con mi consideracion mas distinguida.

Gonzalo Ramirez.

Los ojos de las mujeres hermosas

El espejo del alma

OJOS FAMOSOS—OJOS OPACOS—CÓMO ALARGAN LOS TURCOS LOS OJOS DE SUS MUJERES—ALGUNAS RECETAS PARA FORTALECERLOS.

Es el francés el único idioma en que se haya escrito concienzudamente acerca de los ojos. No sabemos de memoria la socorrida frase de "lánguidos ojos, de azulados reflejos, que sombrean largas pestañas," por la cual no faltaria quien pretendiera conocer la mujer, su temperamento, su educacion, sus pasiones. El ojo es un cristal de claridad maravillosa con un fondo negro, que es la pupila, destinado á absorver la luz que recibe y que de otra manera nos deslumbraría. El cristal del iris está coloreado por rayas y fibras confundidas, como en la costestura fibrosa de ciertas piedras y maderas, que hacen la luz mas agradable para el ojo mas hermoso en sí mismo. Además, no hay mejor ni mas exacto indicador de la salud que el ojo. Si la sangre es pura y corre fácilmente gracias á un buen método higiénico en que se combinen en debida proporcion el aire y el ejercicio, el cristal brillante, la intensidad del calor y la abundancia de líquidos y secreciones revelan la inmejorable condicion del órgano.

Si una de estas circunstancias deja de cumplirse, ó si no se cumplen en el grado cabal, los ojos se tornan sombríos y aparecen vidriosos, opacos; las contracciones y dilataciones de sus tejidos denuncian una depresion en la salud. El depósito en que se acumulan las secreciones hace aparecer prominente el globo del ojo, y los ojos se muestran opacos y embotados. Esto bajo el punto de vista fisiológico. Es extraño que los hombres que se jactan de que sus únicos libros son los ojos de las mujeres, no conozcan mejor estos fenómenos. Mucho he oido hablar, en diversas lenguas, de los ojos de las heroinas, pero es muy poco lo que los novelistas nos han dicho al respecto si se compara con lo que no nos han dicho. Se afirma que hay poca variedad en los ojos, salvo que algunos son un tantico más grandes que otros, unos negros, otros grises, otros azules.

Pero parece que el Hacedor ha querido mostrar reunidas todas las maravillas de la creacion en esa preciosa nonada, colocada en la proximidad del cerebro, y en donde en cierto modo puede decirse que habita el alma. Yo desearía que se me oyese en esta ocasion, no como á un escritor ó admirador del sexo, sinó como á un hombre de ciencia que habla desde el punto de vista de la observacion científica, al decir que las revelaciones del estado físico, mental y sensacional obtenidas por el exámen del ojo, son tan notables como cualquiera fenómeno de la naturaleza.

Obsérvese, por ejemplo, á una mujer jóven y sensible, de costumbres disolutas, en estado normal de salud y enamorada. Examínense sus ojos y se encontrará en ellos un spécimen de luz fosfórica como la que se agita en la corola de ciertas florescencias.

El estado de excitacion nerviosa gasta el fósforo rápidamente, y queda una fosforecencia ténue, semejante á la que hace brillar las olas en los parajes tropicales.

Los botánicos y otras gentes han contemplado este relampagueo débil y contínuo que despedia de sus pétalos un lirio blanco abierto de tres dias, en una noche calurosa de estío, carga de electricidad. Yo he visto literalmente encendidas en esta llama peregrina las pupilas de un jóven de 25 años, muerto de amor, tal como suena, por una mujer ausente. Era nervioso, un tanto poético y exaltado, sus ojos estaban dilatados y brillaban con reflejos cambiantes como los ojos de un gato. En suma, una batería humana sobrecargada de electricidad nerviosa. Hay otro caso, el del actor italiano Rossi, de cuyos ojos he visto salir la misma luz extraña y misteriosa. Pero cuando Rossi se encontraba en ese estado extraordinario, henchido de flui lo eléctrico, era cuando rayaba mas alto su génio.

El amor y el génio son indudablemente una combustion de fuerza nerviosa, y el ojo es respiradero del fuego que arde en el cerebro.

Alguien deberia escribir una novela sobre los ojos opacos y sobre los ojos negros ó azules que son trasparentes como algunas piedras suizas. Hay ojos que, correspondiendo á naturalezas intensamente apasionadas, revelan supremas energías, susceptibles de emplearse en el bien ó en el mal, pero acaso con tendencias predominantes al mal, ojos de demonios en figura humana. Cuando ciertos ojos negros despiden una luz rojiza, es señal de que la razon no anda firme y de que la locura en su primer periodo reina en el cerebro, necesitando el hombre ó la mujer que se encuentran en este caso esquisita vigilancia y cuidados. La crisis puede resolverse en una explosion de locura. Esos resplandores insanos pueden anunciar un delito, un homicidio. Los ojos mas bellos del mundo son los grises claros, de grandes pupilas, con iris que despide destellos cambiantes como desde el fondo de una nube.

La firmeza, brillantes y movilidad de semejantes ojos son indicios de superior inteligencia, completa y segura, y de sentimientos románticos que en esos caractéres degeneran en pasiones. Sinceridad, liberalidad, lealtad, son las manifestaciones de esos espíritus; pero ¡ay! que tales ojos no prometen una larga vida. Apenas tenemos tiempo para conocerlos. El blanco azulado del ojo demuestra consuncion, lo mismo que el brillo febril que realza la hermosura; y la pérdida de color de la pupila, que la torna de negra en grasienta, acusa padecimientos del corazon.

Los turcos regularmente les cortan los párpados por el ángulo exterior á las mujeres cuyos ojos no son lo bastante grande para dejar satisfechas sus ideas respecto de la hermosura femenina, que ellos hacen consentir principalmente en el tamaño y rasgado de los ojos, y por tal procedimiento los ojos pequeños pueden agrandarse gradualmente estirando los párpados dia por dia, y bañándolos con agua enfriada. Y mientras más grande el ojo, será más fuerte, pues el primer instinto de los ojos, es contraerse y dilatarse en presencia de la luz.

Los americanos gastan sus ojos por el exceso de lectura de diarios. Recorrer veinte columnas diarias de apretada y menuda letra, es una tarea enorme superior á las fuerzas del órgano de la vision. En ella se gasta la vista en un mes más que gastaban la suya nuestros antepasados en un año leyendo inmensos folios de caractéres góticos. En verdad, esos grandes volúmenes impresos en letra limpia y espaciada seducen de tal manera nuestro fatigado ojo moderno, que nos contentariamos aunque fuera con un buen libro impreso en letra de doce puntos. Tipos gastados, impresiones pobres y páginas llenas de letras diminutas y aglomeradas, agotan nuestra vista, desde el libro de la escuela hasta la novela barata, y el periódico más barato aún. Leyendo largas líneas en una página ancha, el ojo tiene que hacer grandes esfuerzos de comodacion que lo gastan y debilitan, como demuestra Mr. B. Joy Jeffries, de Massachussetts Eye and Ear Infirmary. El primero que hizo notar que los ojos de los niños en las escuelas sufrian mucho por lo malo y deficiente de los libros, pupitres y luces.

Los ojos, para que sean bellos y vistosos, han de ser vigorosos y sanos, y se han de evitar con esmero todas las causas que puedan perjudicarlos ó dañarlos. En ningun caso se debe leer, escribir ó trabajar dando frente á una ventana ó cualquiera otra abertura por donde la luz hiera directamente el órgano visual.

Esto es el motivo porque pierden la vista muchos artesanos que trabajan dando frente á una ventana ó á una puerta, cuando debieran darle la espalda. La luz de frente penetra violentamente en el ojo, y este adquiere el hábito de contraerse que difícilmente puede vencer, y que concluye siempre en daño para la vista. Es muy perniciosa la costumbre tan general, de colocar las lámparas comunes, luces de gas y lámparas de estudio cerca de la cabeza, de modo que los rayos luminosos caen á plomo sobre los ojos, infiriéndolos un grave perjuicio que puede llegar á ser fatal. La corriente de aire que se establece entre el sujeto y la lámpara aumenta el perjuicio.

Esta es la opinion autorizada del Dr. Jeffries en su interesantisimo folleto titulado "Nuestros ojos y nuestras industrias."

Los fotógrafos, los grabadores en madera, los artífices de obra detallada y pacienzuda que tienen que hacer un esfuerzo de vista extraordinario y constante, son los que mas pronto la gastan y consumen. Los papeles satinados y las estampas fuertemente iluminadas dañan asimismo la vista. El enlucido y barniz de las habitaciones modernas, el fondo blanco de las paredes, no les son menos perjudiciales.

Las pinturas barnizadas y los metales pulimentados destruyen simplemente la vista. Todo lo que refleje, en una palabra, la luz directamente sobre las pupilas, ejerce en los ojos una accion nociva y destructora.

Se dirá que hay exageracion en estas afirmaciones, y que hace mucho tiempo que obran todos esos medios sin que el mal que se les atribuye revista tales proporciones; pero á esto se puede responder que los especialistas, los que observan con competencia estos efectos, constataban su funesta influencia, que de dia en dia va siendo mas sensible, porque se van aumentando tambien los elementos que conspiran contra la sanidad de los ojos y la integridad de la vision.

Es curiosa la receta que da el doctor Briton para conservar los ojos, cuando no están afectados de alguna enfermedad especial. Se toma, dice, un puñado de pimientas rojas y frescas ó de raices de gengibre y se remojan en media pita (medio cuartillo) de alcohol, mojando luego con ellas toda la sien las cejas y la parte circundante del ojo, dos veces por dia, y secando despues perfectamente. Es muy fortificante tambien una locion de una pequeña cantidad de sal molida disuelta en un vaso de agua destilada.

Shirley Dare,

TIPOS POPULARES

UN HOMBRE DE NEGOCIOS

Nuestras calles están plagadas de hombres de negocios, especialmente las centrales, donde se les ve á toda hora del dia, bajo el sol ó la lluvia, á pié, en tramway ó en coche, correr inquietos y preocupados.

El observador mas superficial los conoce inmediatamente. El hombre de negocios viste sin pretenciones, con paño oscuro ó gris, y prefiere para sus quehaceres diarios el saco al jaquet y este á la levita. Usa calzado inglés, de ancha y gruesa suela, de cuero de becerro reluciente de betun. El sombrero generalmente es de color, y en invierno, cuando usa guantes, los compra color chocolate. Sus joyas son invariables y de un distinto inequívoco. La cadena del reloj es gruesa, maciza y deslumbrante: el reloj es grande, valioso, de máquina excelente y de andar irreprochable. En el meñique de la mano derecha lleva un grueso diamante engarzado en un anillo ancho, liso y del oro mas puro.

Usa el cabello corto, las uñas mochas y la barba entera. Fuma cigarros de hoja en gruesa boquilla de ámbar. Su rostro es sanguíneo. Tiene las venas del cuello hinchadas, las manos grandes, sudorosas y rojas. Su ceño es adusto y está plegado por una y á veces por dos hondas líneas verticales. En las sienes, en los ángulos de la boca y en la frente se ven algunas arrugas irregulares, opuestas unas á otras. No se inclina para saludar ni para estrechar la mano. Muy rara vez se descubre. Su cuerpo y sus extremidades no son blandamente flexibles. Cuando camina, marcha tieso y duro, como impulsado por un resorte interior. Cuando quiere mirar en alto se detiene para hacerlo, y cuando debe necesariamente inclinarse se dobla en dos y una onda de sangre invade su cerebro. Lleva los brazos caidos y contínuo balanceo. Si siente comezon en cualquier parte del cuerpo se rasca con fuerza, concienzudamente, miéntras camina.

Nuestro hombre de negocios suele ser abogado, ingeniero, antiguo empleado de gobierno, político decepcionado ó ex-militar. Las aspiraciones, sus antiguas tendencias se han aunado hoy en un solo y ferviente deseo:—el de dinero. Su inteligencia, su saber, su experiencia, toda su energía está encaminada á la consecucion de un fin práctico, exclusivo, egoista, personal. Se rie de la gloria y de la fama, del prestigio del talento y del carácter cívics.

El mejor gobierno para él es el que sabe mantener la paz, no importa como, aunque sea la paz de Varsovia. La grandeza de la patria está en su riqueza material. Tiene horror á los soldados y á los periodistas. Ama la fuerza, sin embargo, pero la fuerza creadora del empuje individual y del vapor. Se rie con sarcasmo de los teóricos y no acepta sino los hechos y solo por ellos se deja convencer.

Los hombres son importantes ó dignos de aprecio y respeto en proporcion de su peculio.

No alcanza á concebir como un rentista pueda ser desdichado. Para él el oro es panacea universal. Da alegría á los melancólicos, salud á los enfermos, despejo al tonto, valor al cobarde, brillo al réprobo.

Es honrado, pero honrado á su manera. Su hombría de bien arranca de este principio:—pagar sus deudas y no faltar á su palabra. La honradez del sentimiento y de la intencion, suelen no existir.

La lucha diaria ha endurecido su corazon y depositado en el fondo de su alma un dejo de amargura y excepticismo que asoma en su mirada y vibra en sus palabras.

El mundo para él está compuesto de dos clases de individuos:—los ricos y los pobres. Los primeros son el objeto de su admiracion, de sus atenciones, de su culto, los segundos le merecen completa indiferencia y un profundo desden.

Para el hombre de negocios no hay historia, no hay antecedentes individuales, ni tradicion de familia. El primer venido con dinero puede tratar con él de igual á igual. ¿Posee un capital? Eso basta. No se detiene en investigar como lo ha obtenido, ni cuales son las prendas personales del desconocido. Su título de caballero, de igual y de hombre digno de estima está su bolsa. Mañana hará bancarrota; se hundirá en la pobreza y el descrédito y entonces el hombre de negocios, con la misma facilidad con que le estrechó la mano, lo repudiará. Desde el dia en que deja de tener dinero es un extraño, un intruso, un pobre diablo indigno de que se le responda al saludo, ó de que se le mire á la cara en la calle.

Ha sido, sin embargo, hombre como los demás. Tuvo pasiones y flaquezas que no fueron las del dinero. Soñó en su juventud con ser un literato de fama, un estadista notable, un militar prodigioso. La observacion del mundo, los diferentes acontecimientos de que fué testigo, apagaron paulatinamente el fuego de sus deseos mas nobles. Llegó á dudar de todo. Penetró en el fondo amargo de las cosas. Tocó y deshizo las apariencias para encontrarse desencantado con la falacia y la vaciedad. Su rabia y su desesperacion le arrancaron un voto solemne. Juró vengarse de su desengaño infantil destrozando y repudiando todo cuanto le habia seducido por su falso brillo, por sus formas mentirosas, é hizo el firme propósito de dirigirse directamente á la consecuencia de lo único real y positivo que sus ojos creyeron hallar, y que bastaria en su concepto, ya que no á endulzar, por lo menos á hacer pasadera la vida, llevando con menos fatiga su pesada cruz. Se hizo hombre de negocios, buscador de oro, ardiente cortesano de la diosa fortuna, y encegueció para todo lo que no era su ideal fascinador y honda preocupacion.

Este profundo cambio de su sér moral afectó su juicio y sus maneras. Su mirar tornóse duro é irónico, cuando no abiertamente desdeñoso y sarcástico. Su voz adquirió un timbre metálico, su ademan se hizo brusco, atrevido y hasta despótico. Los músculos de todo su cuerpo parecieron adquirir la dureza del acero, y sus piés, al andar, se asentaron en el suelo con fuerza, marcando distintamente las pisadas.

Ya no abandonó más la preocupacion su frente contraida y sombría. Su risa ya no fué risa: fué un sonido sin expresion, matemáticamente armonioso, salido de sus lábios descoloridos y apénas entreabiertos, con un extremecimiento nervioso del estómago y los hombros.

El tiempo fue para él una ganga apreciable, cuyos intereses se propuso cobrar con usura. Desde entonces ama á los desengañados porque son un espejo. Admira la violencia con un sentimiento de crueldad que le hace llorar de emocion. La fuerza bruta y desnuda, el hecho imponiéndose desarmado y frio, surgido de súbito ó producido paulatinamente en su credo. El éxito es su culto. Ha perdido la nocion del bien y del mal, ó por lo ménos gran parte de ella. No conoce sino la conveniencia ó la inconveniencia. Las facultades de reflexion y conciencia han sido sustituidas completamente por la de observacion. No produce; no crea. Imita. Una operacion efectuada por un especulador de fama le merece completa fé en cuanto á su éxito, y si puede lo imita, comparando lo que él compró sin saber absolutamente por qué, vendiendo lo que él vendió con igual fundamento. Y así se hacen y así se han hecho fortunas colosales.

Nuestro hombre de negocios improvisado no posee el orgullo ni el amor en la iniciativa original, ni el valor de sus opiniones, porque generalmente estos no son de él, sino de su modelo, del verdadero especulador ó comisionista, que es el sol, que es la luna que lo guia.

El amor propio, la delicadeza, la consecuencia, cuando se trata de asuntos puramente teóricos, eso son nada para él. Lo que importa es el resultado práctico, que debe conseguirse de cualquier manera. Los medios nada significan tampoco, siempre que no infiera con ellos á un segundo lesiones materiales ó visibles.

El hombre de negocios de que hablamos abarca en su esfera de accion la especulacion, el corretaje y el préstamo. Anda siempre á caza de operaciones á realizar y todo negocio es bueno para él siempre que le asegure un resultado halagüeño.

Su cabeza es un mundo, pero un mundo revuelto, que dia á dia sufre conmociones profundas debidas á los acontecimientos del centro de los negocios, siempre invariable, inquieto, impresionable. Y este estado de cosas le hace permanecer continuamente con los ojos bien abiertos, con el oido atento y la accion pronta para embestir en el acto preciso, para girar con precision, para mantenerse á la capa segun esté el mar proceloso en que navega, pero sin desviar jamás el norte del puerto deseado: la fortuna.

NOTICIAS GENERALES

Culto católico—En la Capilla de la Caridad—Semana Santa—Domingo de Ramos, á las 9 1/2 bendicion de Ramos con procesion y misa rezada.

Miercoles Santo:—á las 5 de la tarde se cantan los Maitines de tinieblas.

Jueves Santo:—á las 10, misa cantada con procesion al Monumento: á las 5 de la tarde los Maitines de tinieblas y despues sermon de Institucion.

Viernes Santo:—á las 9, misa con Pasion cantada, adoracion de la Santa Cruz y procesion al Monumento: á las 2 de la tarde, Via Crucis; á las 5 de la tarde, Maitines de tinieblas y Sermon de Soledad.

Sábado Santo:—á las ocho se empezarán las funciones sagradas con misa cantada de Resurreccion.

Domingo de Pascua á las 7, comunion general de los Congregantes de Nuestra Señora del Huerto; á las 10 misa cantada de Gloria; á las 4 de la tarde sermon y bendicion del Santísimo.

Importante para los viageros—La agencia de las Mensagerías Marítimas ha decidido que el vapor *Orenoque* que debe partir el 22 del corriente para Burdeos, no tomará pasajeros en Buenos Aires, destinándose este viaje á llevar las personas de Rio Janeiro que no pudieron embarcarse en el *Portugal*, por no haber hecho escala en el Brasil como estaba establecido.

Tribunales—(Veredictos)—1.° Que está probado que en la madrugada del dia ocho de Diciembre del año próximo pasado encontrándose el procesado Segovia en la cuadra del cuartel de la Compañía Urbana del Departamento de Flores prestando servicio de centinela, dió muerte al soldado de la misma Leopoldo Cortinas que se hallaba durmiendo en la misma referida cuadra.

2.° y último: Que el hecho sobre que se pronuncia el jurado, importa un verdadero asesinato, cometido con premeditacion á traicion y sobre seguro.—Y lo firman de que doy fé:—*Ballestero—Caraji—Barbot—Brito del Pino—Carvalho*—Ante mi: *Miguel Furriol*, Actuario.

—

1.° Que está probado que el dia 23 de Junio de 1887 en la 4.ª seccion del departamento de Flores, en estado de ebriedad llegaron el procesado y Simon de Armas, á la estancia de don Francisco de Armas.

2.° Que está probado que tanto el procesado como Simon de Quintana y otros, para festejar el dia de San Juan, comenzaron por tirar tiros al aire, partiendo todos en conjunto á una casa vecina con el objeto de pasar la noche jugando á la lotería.

3.° Que está probado que el procesado en el trayecto sacó su pistola con el objeto de continuar las salvas en honor de San Juan y habiendo dirigido el, primer disparo en direccion á Simon de Armas, le ocasionó una herida en la cabeza que le produjo la muerte.

4.° y último; Que no está probado que el procesado, cuando cometió el hecho, lo hiciera obedeciendo á móviles criminales, siendo más bien una imprudencia culpable.—Y lo firman de que doy fé.—*Montaño—Facaro—Perez—Caría—Palomeque—Borrás*—Ante mi: *Pedro Etcheverry*, actuario.

Naufragio—En Punta del Palmar (rio Paraná) se ha sumergido el patacho oriental *Luis J.° Pedro* cargado de tejas.

Averías—A causa de un violento temporal experimentó averías la carga que llevaba sobre cubierta el vapor *Rio Paraná*, en su último viaje á la Asuncion.

El capitan formuló la protesta del caso ante la autoridad marítima de Goya.

A propósito—Buenos Aires, Abril 11—El señor Justo Lopez Gomara, director del *Correo Español* ha compuesto un apropósito en dos actos y cuatro cuadros en verso, con motivo del invento del submarino, hecho por el oficial de la marina española señor Peral.

Con este motivo, el señor Gomara compuso en Mar del Plata esta apoteósis de Peral que va á ponerse en escena el 15 del corriente en el teatro San Martin, con mucho aparato escénico, ya que el primer cuadro representará el patio de entrada del Arsenal de la Carraca; el segudo, el fondeadero de San Fernando, en el que se divisa la parte superior del submarino: en el tercero se ve el descenso del submarino al fondo del mar en el que aparecerán los restos de los navios españoles *El Trinidad*, el *Argonauta* y el *San Agustin* echados á pique en el combate de Trafalgar.

Una apoteósis final termina la obra: en un trono aparece España rodeada de representantes de todas las provincias, marina y ejército. En el telon del fondo se verá sobre el mar un peñon en cuya cúspide solo habrá un leon y á su lado un mástil con la bandera española.

El cuadro mas animado será sin duda el segundo. Van apareciendo sucesivamente, las tres armas del ejército: un vasco, un catalan, una aragonesa, una gallega, un gaitero asturiano, un majo, la universidad de salamanca, las Canarias, Cuba y por último un español de Buenos Aires.

Para caracterizar estos personajes que vienen á saludar á Peral como representantes de las provincias españolas, habrá canto y baile especial de cada region hispana.

Escenas de Nápoles—Escribe de Nápoles un viajero argentino:

Es difícil que en parte alguna del mundo se permita lo que es una costumbre, un hábito en esta ciudad.

La planta baja del barrio de Santa Lucia se compone de pequeños negocios: fondines, cocinas á la calle, puestos de pan, de verduras, de frutas, de carbon, de queso y salchichones, fritangas de masas, de pescados y de polenta.

No es esta la parte que causa náuseas; es el desaseo, es que se han apoderado de las veredas y han avanzado hasta parte de la calle.

En esos puestos no se lavan los pisos; son tan negros como el carbon; las aguas se arrojan allí mismo como se arrojan los residuos, la gente es sucia, se lava en las veredas ocupadas por los negocios, y en la calle se tienden las ropas por allí; ropas que ya han perdido su color; tal es el estado lamentable de mugre que tienen.

Las calles transversales son tan estrechas algunas que apenas caben dos personas, y en otras cuatro; son altas, con pendientes considerables; los edificios de cinco y seis pisos, parece que se tocan unos con otros, ennegrecidos por el tiempo y por la clase de servicio que prestan los balcones y paredes, donde se tienden las ropas lavadas, que como se comprenderá arrojan olores nauseabundos.

Seguimos mas adelante, y el aspecto cambiaba; la calle ancha que sigue de ese barrio hácia el puerto es mas aseada, los negocios son mas elegantes; se componen de peleterias, objetos de carey, de corales, de piedras finas, de pinturas, joyerias, etc.; pasamos por frente al gran palacio real donde hoy se hallan alojados el príncipe Amadeo y su esposa; por la hermosa plaza Fernando, y seguimos hasta tocar por la calle del Puerto con el barrio que dá frente al mar.

Si repugnante es el Santa Lucia, mas lo es aquel, donde la agrupacion de marineros es inmensa, mal vestidos, sucios como no es posible hacerse una idea; los puestos de frituras mas sucios aun; allí se cocina en las veredas y en las calles; allí se lava, se arrojan las basuras y las aguas súcias y de noche las servidas.

Continué mis observaciones por la ribera hasta donde era posible llegar dentro del perímetro de la ciudad.

No se ve otra cosa en las aceras, frente al mar, que gentes cocinando, lavando, cociendo ó tejiendo y en las calles, negocios de frituras, pero negocios cuyo aspecto es como dejo dicho, poco edificante.

Se vé que la Municipalidad no se anima á tomar medidas porque el pueblo pobre, la parte obrera de todas las clases, han hecho un hábito, una costumbre el de apoderarse de la vereda y vivir en ese desaseo, que presenta el mas feo aspecto que imaginar se pueda.

Subimos para continuar la escursion y conocer otras calles.

El mismo aspecto, las mismas costumbres. Los zapateros sacan sus banquitos á la vereda, el tachero trabaja sus tachos en la vereda ó en la calle, y el carpintero lo mismo, con su banco.

Por entre medios de éstos, pasan las majadas de cabras que conducen los que expenden leche de estos animalitos, las cuales cruzan sin molestar á los trabajadores, dejándoles en el trayecto un presente nada agradable, pero se vé que ya están acostumbrados á los buenos olores."

Las majadas de estos animales andan por las veredas y se apoderan de ellas para descansar ó tomar alimento, dejándolas en un estado lamentable de sucias. El transeunte tiene que bajar á la calle.

Inmigrantes italianos — D. José E. Cortinés, cónsul Argentino en Uruguayana, en nota que dirije á su Gobierno manifiesta que se le han presentado varios grupos de inmigrantes italianos solicitando pasage para territorio argentino en busca de trabajo.

Esos inmigrantes han hecho el viaje á pié desde la provincia de San Pablo (Brasil) hasta aquel punto, separados por una distancia de mas de cien leguas, manteniéndose de limosnas que pedian en las poblaciones que encontraban á su paso.

Expusieron que habian salido de Italia inducidos por agentes de inmigracion particulares para empresas que radican en la provincia citada.

Que inmediatamente que llegaron el tratamiento que se les dió, así como la alimentacion, era pésimo, por cuya razon se decidieron á abandonarlo todo para librarse de mayores trabajos y penurias.

Los inmigrantes en cuestion son todos agricultores.

Teatros—No una, sino cuatro funciones teatrales dábanse anoche en Montevideo. Y ¡luego dirán que esta ciudad no se divierte!

El infrascrito convertido en picaflor revoleteó de Solis á Cibils, del Nuevo Politeama á *La Alhambra* (el *ci-derant* Folies Bergères), vió poco, oyó algo y se divirtió bastante.

Aplaudió á Reig en *El señor Gobernador*, una comedia divertidísima; á la Pavan Moretti y á Conti en *Le campane di Corneville*, á Rogé en una graciosa cancion francesa *La Boitense*, y á Galvan en una española.

En los cuatro teatros habia una regular concurrencia.

Mañana tiene lugar, con *Doña Juanita* en el Nuevo *Politeama*, el beneficio de la Pavan Moretti: esta valiente artista, llena de chispa y de fuego, que canta y acciona casi todas las noches, con voz siempre fresca y con tanto desaire, goza merecidamente de las simpatías de nuestro público; por lo cual es de esperarse que el teatro se llenará mañana de bote en bote para recompensar dignamente el talento y la contraccion de la beneficiada.

Delta.

Irrupcion peligrosa—Buenos Aires, abril 11—El director del dispensario de salubridad ha dirigido una nota al de la Asistencia pública indicándole los graves peligros que entraña para la salud pública el número escandaloso de cafés servidos por mujeres que han invadido como una plaga repugnante algunas calles de la seccion 5.ª, principalmente las de Talcahuano y Libertad.

Esas tabernas, tan accesibles á ciertas clases del pueblo por la baratura de los licores y demas drogas que en ellas se expenden, tienen mas de un punto de afinidad con las que describe el escritor portugués Ramalho Ostigao en su viaje á Holanda, aunque no podríamos comprobar el parentesco que existe entre unas y otras, del punto de vista del aseo y de ciertas apariencias con las cuales se disimula en las de aquí el antro que sigue el despacho de bebidas.

En las de allá, una licencia de costumbres que nadie piensa corregir en las clases que las frecuentan—marineros generalmente,—ha dado carta de ciudadanía á esos centros que en el vacío se exhibe libres de hipócritas recatos, las de aquí, establecidas para burlar una ordenanza municipal que reglamenta el comercio de las aspasias modernas, clandestinas como son, teniendo que caer un dia ú otro bajo la accion de la autoridad, toman sus precauciones para ocultar su mercancía, sin que por esto dejen de pregonarla y de ofrecerla con el incentivo de la bebida á bajo precio.

Del café al antro no hay mas que un paso: una cortina roja que se abre para dar paso al incauto que va á dar en las redes tendidas por la más infame de las especulaciones.

La apertura de estas casas parece coincidir con el arribo de las silfides irlandesas reclutadas en las calles de Queenstown y de Southampton como inmigrantes y que han llegado á nuestro país con pasaje subsidiario.

Sola!—El dulce poeta mexicano Luis G. Urbina trina con melodioso encanto en las siguientes quintilla:

¿A qué negarlo mas? Nueva Graziella,
Por un ausente bardo estás de duelo;
Solo su amor te anima y te consuela,
Y su amor, como todo lo que vuela,
Huyó del nido y se perdió en el cielo.

Yo sé que tiembla el labio y te sonrojas
Al recuerdo feliz de fausto dia:
Y que á veces, calmando tus congojas,
Las blancas margaritas que deshojas
Te dicen que te quiere todavía!

Sé que al morir la tarde, con inquieta
Triste mirada el horizonte mides,
Y en el delirio de pasion secreta
De la hermosa figura del poeta
Que se alza en el espacio, te despides.

Sé que en las largas noches, cuando el pecho
Una triste catástrofe presiente,
Sin rencores, sin ódio, sin despecho,
Te arrodillas llorando sobre el lecho
Para rogar á Dios por el ausente.

Sé que hay un talisman que guarda esos
Tesoros de ternura en los amores;
Que lo abres sé, llegando en tus excesos
A creer que el perfume de los besos
Aun vago queda en las marchitas flores.

¿A qué negarlo más? Te hablo al oido;
Cuando te miro así la dicha pierdo;
Yo tambien como tú, nunca he podido
Empapar en las aguas del olvido
El ropaje de luz de mi recuerdo!

Las glorias del amor huyen de prisa;
Siempre hay una beldad llorando á un bardo,
Julieta que se queja con la brisa,
O la nevada toca de Eloisa
Sobre el yerto sepulcro de Abelardo!

No puede reflejarse la esperanza
Sobre tu nivea frente de camelia;
El amor es así mal y asechanza:
Pues mientra Hamlet sueña en la venganza
Suspira y canta y enloquece Ofelia.

Llora tu pena, aguárdale entretanto;
El volverá tal vez; tu afan aquieta;
Que más sentido y dulce será el canto
Cuando caigan las gotas de tu llanto
Sobre la lira de oro del poeta!

Sport—Anoche continuaron en el local de la Comision del Jockey-Club, los remates de caballos para las carreras del Domingo, dando el siguiente resultado:

Primera carrera—Premio Estímulo, 1750 metros—Invasor 31, Queguay 32, Solitario 92, Catriel 16, Rosa 53, Toro 11.—Total 235.

Segunda carrera—Premio Velocidad, 1000 metros—Pit Lark 8, Rondador 71, Arabe 58.—Total 137 pesos.

Tercera carrera—Premio Urioste, Ferreira 3000 metros—Clável 151, Stud Artigas 181, Don Quijote 41, Porvenir y Dragon 45.—Total 418 pesos.

Quinta carrera—Premio Guaviyú, 1200 metros—Guaviyú 82, Centinela 21, Shabington 11.—Total 114 pesos.

Sexta carrera—Premio Eclipse, 1750 metros—Ametralladora 19, Tartarin 60, Vándalo 29.—Total 108 pesos.

Hospital de Caridad—Abril 11—Entraron orientales 4, argentinos 1, españoles 5, franceses 1, italianos 5, austriacos 1, armenios 1, belgas 1, ingleses 1: total 20—Salieron de alta: argentinos 1, italianos 3: total 4.

Abril 11—(7 y 30 p. m.) Entró una niña de 5 años de edad, con el lábio superior partido, (herida incisa) que se la produjo por una caida. Tambien tenia una pequeña herida en la muñeca izquierda—Hecha la cura de primera intencion, la doliente fué llevada para su domicilio.

Falleció 1 muger.

Metálico—El *Olimpo*, llegado hoy del Uruguay y Buenos Aires con 106 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A A. Noboa $ 6000; á Diaz y Taranco $ 700; á C. Feix y Ca. $ 400; á L. B. Supervielle $ 70.000.

Dos buenos remates—Mañana el martillero Jaime Maeso, efectuará dos buenos remates de terrenos situados uno de ellos en el Deoartamento de Canelones, á legua y media de la Estacion Montes, y el segundo, de seis cuadras en el Buceo, lindando con propiedad de la Compañia Nacional de Crédito y Obras Públicas. Son dos remates muy importantes.

Por mas detalles véanse los avisos insertos en la seccion respectiva.

Pasajeros—Llegados hoy por el vapor inglés *Olympo*:

De Paysandú—Adela G. Suhr y una menor, Adela Girard, César Migone, Antonio Patron, S. Guino y señora, R. Fernandez y señora y una señorita; Romaño Bianchino.

De Fray-Bentos—F. Feuradona.

De Mercedes—Luis Bouton y un hermano, Pedro Fraponi y dos hermanas, Pablo Estol, Victor Fallerio, José Masulini.

Del Salto—Maria Olivera, D. P. de Olivera y una menor, Luis B. Fioritio, D. Fernandez una señora y dos señoritas, Picardo Piolli y otro, Adolfo la Sota y otro mas decámara y otro de proa, O. Zampanco, Albino Cola.

De Palmira—Arsenio Leal.

De Buenos Aires—Cinco Hermanas de Caridad, C. Pagaypué, M. P. de Oyombuno y un menor, Teresa Santos, José Mascaró, Maria Soiari, Fernando Larrusca, P. Prous, F. Hausen, Cárlos Serbois, Cárlos Sori, Jacobo Jacovich, I. Zapiera, D. Irigarray, Ramona Itusta, Alberto Ros, F. Blazquez, I. Muñoz, C. P. Mellor, F. A. Owen, A. Hamps, A. Buck, D. R. Smith, H. N. Robertsohn, C. Mocris, F. L. Hoig, señora Heggie, E. R. Bayle y Scott, A. Navarro, señora y un menor, capitan Margrave, señora y una sirvienta, Juan Poipe Beausirf, J. B. Melanseya, S. Relly y señora, S. Pappalardi, C. F. de Remy, una sirvienta y un menor, F. Frasca, Emilio Boceti, Cárlos Maderno, I. Wilmoun, G. Chaper, E. Meduia y señora, M. Sargesé, Angel Pezardo, José Wilancoum, J. B. Bega, Juan Lacosa, F. Bouen, Felipe Baja A. Basoco y dos hermanos, Martin Echepare, Gerónimo Sacaroya, Enrique Stefano, Martin Sanchez, Libero Ledesma, Donato Placeres, Francisco Barderas, Manuel y Juan Goui, Joaquin Arruti, T. Atkinson, Juana Josefa Agenta, Victoria Ribalta, A. Rodriguez, Manuel Costa y señora Dungelat, F. Rodriguez y hermano.

TELEGRAMAS

Servicio particular para el Centro Comercial

Lóndres, Abril 11 (10 y 30 p. m.)—El *Empréstito Unificado* se cotiza á 69%.

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, Abril 12—El Tribunal de honor de la asociacion de la Prensa nombró á los señores Emilio Mitre, Vedia, Rodolfo Araujo, Muñoz y doctor Alen en comision para estudiar el asunto del doctor Lucio V. Lopez y aconsejar su resolucion.

—Anuncian de San Luis que se descubrieron, cerca de Junin, dos importantes minas de oro y plata.

—La policia resolvió ligar directamente todas las comisarias de la capital con el departamente central por teléfono, adoptando el nuevo aparato Gamon, que se dice ser infinitamente superior á los demás existentes.

—La viruela sigue haciendo extragos en el Rosario.

—Fué electo ayer unánimamente el doctor Adolfo Martinez, Gobernador de la provincia de Salta para el próximo período constitucional.

—En la frontera argentino-boliviana, se producen frecuentes terremotos. La poblacion está muy alarmada.

—Continúa aún la interrupcion del servicio de trenes con las provincias del interior.

—En la semana entrante se reunirá el jurado para decidir la eleccion entre los planos presentados para la construccion del hospital de la Bolsa.

—El 24 de Mayo serán graduados 23 nuevos abogados.

—Se organizó una sociedad cooperativa de centros agricolas, con un capital de un millon de pesos moneda nacional; establecerá agencias en Europa y fomentará la inmigracion para colonizar las tierras de su propiedad.

—Se declaró anoche un incendio en la tienda situada en la calle San José esquina Garay.

Las pérdidas pueden avaluarse en cuatro mil pesos. Una de las dueñas reportó algunas contusions, huyendo del fuego.

—Tiempo nublado, amenaza lluvia.

Via Buenos Aires

(GALVESTON)

Paris 11,—Mr. Carnot se manifiesta disgustado con el ministro de Justicia, con motivo del fracaso de la causa contra la *Liga de los Patriotas*.

Paris, 11—Muchos senadores desean que el juicio contra Boulanger se verifique en Versalles, para evitar la produccion de manifestaciones populares que serán inevitables en Paris.

[illegible]

En el Empréstito Unificado se hicieron algunas transacciones á 71 y 70 3/4 al contado y á 71 1/4 y 71 1/8 para fin de mes.

Aquí no ha variado esa deuda, pero en Lóndres se cotizaba ayer con suba de 1/2 %,—á 69 7/8.

—Las acciones del Banco Nacional obtuvieron 165 para fin de mes, precio á que se hizo una sola venta por valor de 200 acciones.

Las acciones del Banco Italiano se cotizaron como ayer: á 109 al contado.

PRIMERA RUEDA OFICIAL

Compañia Nacional de Crédito

810 acciones á 73 3/4 al contado; 590 á 74; 370 á 74 1/4; 270 á 74 1/2 y 560 á 73 1/2.

400 acciones á 73 1/2 para mañana; 100 á 74 3/4; 200 á 74 1/2 y 600 á 74.

200 acciones á 75 1/ para fin de mes.

Empréstito Unificado

$ 4700 á 71 al contado y ps. 23,030 á 70 3/4.

$ 18,800 á 71 1/4 para fin de mes y ps. 23,500 71 1/8.

Banco Nacional

200 acciones á 165 para fin de mes.

Banco Italiano

200 acciones 109 al contado.

DESPUES DE HORA

Banco Nacional

20 acciones á 165 1/4 al contado.

Compañia Nacional de Crédito

20 acciones á 73 1/2 al contado.

800 acciones á 74 para mañana y 100 á 73 1/2.

Banco Italiano

15 acciones á 110 para fin de mes.

Cambios

(*Publicados por el Centro Comercial*)

Sobre Lóndres, bancario, 50 3/8 á 50 7/16.
" " comercial, 50 1/2 á 50 5/8.
" Paris, bancario, fr. 5.32.
" " comercial, fr. 5.35 á 5.35 1/2.
" Amberes, bancario, 3.34.
" " comercial 5.35 á 5.36.
" Rio Janeiro, bancario, 8.600.
" " comercial, 8.630.
" Buenos Aires, 1/4 á 3/8 % descuento.

Descuentos

6 1/2 á 7 1/2 %.

Faena de Saladeros

Número de animales faenados en los saladeros de esta ciudad:

Saladeros	Cabezas Dia 12	Cabezas Hasta fecha
P. Piñeyrúa	9	31,919
Vellozo y San Martin	—	26,707
F. S. Cibils	—	40,686
Apesteguy	9	33,631
Auturquin	—	17,651
Denis	250	29,428
Anza	—	13,360
E. Mouret y C.ª	87	27,639
Aguerre y C.ª	311	14,881
J. Martori	313	20,221
A. Castellanos y C.ª	—	10,309
Cabezas	979	269,432
En igual fecha de 1888		230,736
" " " 1887		108,053

PRECIOS

Dia 11

Novillos—11 1/2 á 15 pesos.
Vacas—9 á 10 pesos.

Entrada y precio del ganado en Tablada

Dia 12

De San José, 22 vacas y 38 terneras, conducidas por Francisco Barreiro y vendidas por Sosa, á pesos 12 1/2 vacas y 4.70 terneras.

De la Florida, 75 vacas, conducidas por Sebastian Rovaina y vendidas por Pereira, á pesos 11 1/2.

De la Florida, 22 novillos, conducidos por Vicente Urusnaga y vendidos por Curbelo, á pesos 14.

De la Florida, 63 novillos, conducidos por Francisco A. Miranda y vendidos por Lopez, á pesos 15.

De la Florido, 111 novillos y 53 vacas y novillos, conducidos por Juan Arraze y vendidos por Sosa, á pesos 12 vacas y novillos y 15 novillos.

De Maldonado, 129 novillos y 87 vacas, conducidas por Juan Renyaul y vendidos por Apesteguí, á pesos 14 novillos y 10 vacas.

De Treinta y Tres, 42 novillos y 31 vacas, conducidas por Hermenegildo Silveira y vendidas por Amespil, á pesos 9 vacas y 12 1/3 novillos.

De Tacuarembó, 52 vacas, conducidas por Francisco Dorrego y vendidas por Curbelo á pesos 12.

De la Florida, 56 vacas, conducidas por Juan P. Lanza y vendidas por Amespil, á pesos 12.

De Rocha, 150 vacas y novillos, conducidos por Juan M. Pereyra y vendidos por Bentancor á 13 1/2 pesos vacas y novillos.

De Rio Negro, 302 novillos, conducidos por Roberto Brigu y vendidos por Amespil, 11 1/2 pesos.

De San José, 60 novillos y 64 vacas, conducidos por Joaquin Olaondo y vendidos por Palu, á 12 pesos [illegible]

Frutos del país

Buques entrados al puerto

Llevan Balija

ULTIMA HORA

Entrada á las Plazas de Frutos

SECCION COMERCIAL

Bolsa de Comercio

REMATES PARA MAÑANA

AVISOS GENERALES

Ferro-Carril Central del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 de Mayo de 1888 hasta nuevo aviso

SALIDAS

ESTACIONES.	1 a. m.	3 a. m.	5 a. m.	7 p. m.	9 p. m.	Dias de fiesta p. m.
Central	6	7 10	10 30	4 30	5 30	12 30
Bella Vista	6 9	7 18	10 39	4 37	5 38	12 39
Yatay	6 16	7 25	10 46	4 43	5 45	12 46
Sayago*	6 26	7 32	10 56	4 49	5 52	12 53
Colon	6 35	7 38	11 5	x4 55	5 58	1 2
Independencia	6 46	7 49	11 17	5 4	6 10	1 14
Piedras LL.	6 56	7 57	—	—	6 20	1 24
Piedras S.	—	x 8 2	11 30	5 12	—	—
rogreso*	—	8 16	11 47	5 22	—	—
oanicó*	—	8 34	12 7	5 35	—	—
Canelones	—	x 8 49	12 27	x5 46	—	—
St. Lucía LL.	—	9 19	—	—	—	—
St. Lucía S.	—	9 24	1	6 10	—	—
25 Agosto. LL.	—	9 34	1 10	6 20	—	—
25 Agosto. S.	—	—	1 18	6 28	—	—
Capurro*	—	—	1 33	6 43	—	—
Rodriguez*	—	—	1 53	7 3	—	—
San José	—	—	2 30	7 40	—	—
25 Agosto. S.	—	9 34	—	—	—	—
Isla Mala	—	10 29	—	—	—	—
Florida LL.	—	11 5	—	—	—	—
Florida S.	—	x11 35	—	—	—	—
La Cruz	—	12 20	—	—	—	—
Sarandí Grand.	—	1 12	—	—	—	—
Goñi*	—	2	—	—	—	—
Durazno LL.	—	2 38	—	—	—	—
Durazno S.	—	2 46	—	—	—	—
Yí	—	3	—	—	—	—
Molles	—	4 10	—	—	—	—
Rio Negro	—	5 10	—	—	—	—

REGRESOS

ESTACIONES	2 a. m.	4 a. m.	6 a. m.	8 p. m.	10 p. m.	Dias de fiesta p. m.
Rio Negro	—	—	6	—	—	—
Molles	—	—	7	—	—	—
Yí	—	—	8 10	—	—	—
Durazno LL.	—	—	8 24	—	—	—
Durazno S.	—	—	8 32	—	—	—
Goñi*	—	—	9 10	—	—	—
Sarandí	—	—	9 58	—	—	—
La Cruz	—	—	10 50	—	—	—
Florida LL.	—	—	x11 35	—	—	—
Florida S.	—	—	12 5	—	—	—
Isla Mala	—	—	12 40	—	—	—
25 Agosto LL.	—	—	1 33	—	—	—
San José	—	6 55	—	3 40	—	—
Rodriguez*	—	7 32	—	4 17	—	—
Capurro*	—	7 52	—	4 37	—	—
25 Agosto LL.	—	8 7	—	4 52	—	—
25 Agosto. S.	—	8 15	1 33	5	—	—
St. Lucía LL.	—	—	1 43	—	—	—
St. Lucía S.	—	8 25	1 50	5 12	—	—
Canelones	—	x 8 49	2 20	x5 46	—	—
Joanicó*	—	8 59	2 35	6 6	—	—
Progreso*	—	9 11	2 53	6 25	—	—
Piedras LL.	—	9 20	3 7	—	—	—
Piedras S.	8 5	9 23	3 11	6 42	7 35	4 35
Independencia	8 14	9 30	3 20	6 51	7 45	4 44
Colon	8 25	9 39	3 30	7 2	7 57	x4 55
Sayago*	8 32	9 44	3 36	7 9	8 4	5 2
Yatay	8 39	9 49	3 43	7 16	8 11	5 9
Bella Vista	8 45	9 55	3 49	7 23	8 18	5 15
Central	8 57	10 5	4	7 35	8 39	5 23

NOTA núm. 1.—Los trenes pararán por señal en las Estaciones indicadas por una (*), en la parada del puente de San José, en Ituzaingó y Parada Paso de los Toros, siempre que haya pasajeros.
" " 2.—Los trenes números 3 y 6 pararán 30 minutos en Florida para que almuercen los pasajeros.
" " 3.—Los trenes números 5 y 8 harán el viaje de 25 de Agosto á San José y viceversa, los Lúnes y Sábados. 3000-p.

Ferro-Carril del Norte

ITINERARIO á regir desde el 1º de Abril de 1889
HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS

Estaciones y punt. de parada	1 a.m.	3 a. m.	5 p. m.
Central	6.30	10.30	4.30
Miguelete	6.41	10.44	4.41
Fynn	6.49	10.49	4.49
Noceti	6.52	10.52	4.52
Perez	7.00	11.00	5.00
P. Arena	7.04	11.04	5.04
Llamas	7.12	11.12	5.12
Lecocq	7.24	11.24	5.24
S. Lucía	7.30	11.30	5.30

REGRESOS

Estaciones y punt. de parada	2 a. m.	4 a. m.	6 p. m.
S. Lucía	9.10	12.30	5.50
Lecocq	9.16	12.36	5.56
Llamas	9.28	12.48	6.08
P. Arena	9.36	12.56	6.16
Perez	9.40	1.00	6.20
Noceti	9.48	1.08	6.28
Fynn	9.51	1.11	6.31
Migu'lete	9.56	1.16	6.3[illegible]
Central	10.10	1.30	6.50

NOTA—Los trenes solo se detendrán en los puntos de parada cuando haya pasajeros.—EL TRAM-VIA DEL NORTE marchará en combinacion con el ferro-carril, para conducir los pasageros á la Estacion Central, desde la salida del segundo tren.

Los pasageros que no tomen el TRAM-VIA deberán hallarse en la Estacion Central 5 minutos antes de las horas fijadas en el itinerario, pues los trenes saldrán á la llegada del Tramvia que corresponda á esas horas.

[illegible]-p.

Ferro-Carril Nord-Este del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 1.º de Abril de 1889
HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS

ESTACIONES	1 a.m.	Dgos y dias festivos 3 a. m.	5 p. m
Montev.	6.50	11.00	4.35
Union	7.02	11.12	4.47
P. Blanc.	7.15	11.25	5.00
T. y Tres	7.24	11.32	5.09
Toledo	7.42	11.47	5.27
Suarez	7.54	11.59	x5.40
Pand LL.	x8.08	12.13	5.54
Pand S.	8.20	—	—
Olmos	8.30	—	—
Tapia	9.18	—	—
Montes	10.05	—	—
Solis	10.45	—	—
Minas	11.30	—	—

REGRESOS

ESTACIONES	2 a.m.	Dgos y dias festivos 4 p. m.	6 p. m.
Minas	—	—	2.10
Solis	—	—	2.53
Montes	—	—	3.33
Tapia	—	—	4.20
Olmos	—	—	5.05
Pand LL.	—	—	5.10
Pand S.	x8.08	2.30	5.25
Suarez	8.23	2.44	x5.40
Toledo	8.37	2.56	5.54
T. y Tres	8.53	3.11	6.09
P. Blanc.	9.00	3.19	6.17
Union	9.15	3.33	6.30
Montevi.	9.30	3.45	6.45

NOTAS - 1 La Estacion Montevideo ha sido trasladada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas
2 En Piedras Blancas solo pararán los trenes cuando haya pasajeros
3 Los trenes 3, 4, 5 y 6 pararán en Ituzaingó cuando haya carreras. 1-p.300

Ferrocarril Central del Uruguay

PASEO DE SEMANA SANTA

Boletos baratos con derecho á hacer una escala en cualquier Estacion del trayecto, tanto á la ida como á la vuelta.

El miércoles 27 se empezarán á vender en las Estaciones Central y Yatay, estos boletos especiales para las Estaciones que se espresan mas abajo, válidos para regresar cualquier dia hasta el mártes 23.

IDA Y VUELTA

A Canelones	Primera $	1.60	Segunda $	1.20
" Santa Lucía	" "	2.00	" "	1.50
" San José	" "	3.60	" "	2.70
" Florida	" "	4.00	" "	3.00
" Durazno	" "	7.00	" "	5.00
" Rio Negro	" "	12.00	" "	9.00

Montevideo, Abril 4 de 1889.

1130-ab.17. *La Administracion.*

BANCO DE ESPANA

Y

RIO DE LA PLATA

Balance del mes de Marzo de 1889

ACTIVO

Accionistas	$	730,192 52
Caja: existencia en efectivo	"	1.508,490 84
Varios deudores	"	2.832,736 98
	$	5.071,420 34

PASIVO

Capital	$	3.000,000 00
Varios acreedores	"	1.070,960 34
Emision en circulacion	"	1.000,460 00
	$	5.071,420 34

Montevideo, 31 de Marzo de 1889.

M. Castilla, Gerente.

V.º B.º—*Teófilo Diaz*, Inspector de Bancos.

138.perm.b.

Abril 12 **FOLLETIN** 5

EMILIO ZOLA

Leonardo el Cochero

que le haya tocado á ese Alejandro que cuenta diez y nueve años de edad y no tiene hijos, mientras yo tengo cuatro, y él se va á comer eso con una cuadrilla de pillos y mujeres de mal vivir. Ahora os pregunto si el cielo es justo, Mme. Toureau. ¿Sabeis que tres mil francos pueden sacar á una de apuros muy lindamente?

Esta última frase fué la que causó más efecto á la honrada Mme. Toureau; ella pensó en que su hijo no tendria necesidad de pasar más noches expuesto al frio y á la lluvia; en Julieta, cuya suerte se veria desde luego asegurada, y el dominio la tentó. Pero para realizar más seguramente todas sus esperanzas, y despues de reflexionarlo bien, tres mil francos no le parecieron suficientes; necesitaba seis, y jugó un franco á terno seco con los números 12, 36 y 60. La edad de Julieta de su hijo y la suya.

Al principio solo queria hacer un ensayo, una sola tentacion, acerca de la cual habia resuelto guardar un eterno secreto en caso de no salirle á medida de su deseo; pero pronto se aficionó á jugar su terno, con tanto más ardor cuanto que *la loteria debia cerrarse dentro de poco tiempo.* La de Paris no le proporcionaba suficiente ventaja, y recurrió á la de Lila, luego á la de Lyon, despues á la de Strasbourg y últimamente á las cuatro á la vez, y creciendo sus deseos ambiciosos á medida que el momento fatal se acercaba, dobló sus jugadas y hasta las triplicó.

Leonardo supo al fin que, á pesar de su actividad sobrenatural y la de su madre, habia deudas en su casa. Los proveedores se negaban á dar más crédito y enviaban sus cuentas, lo que no le habia aún sucedido. El no podia explicarse de qué procedia aquella progresion tan rápida en los gastos, y quiso ver las cuentas; la primera cosa que se ofreció á su vista cuando la buena mujer se las presentó, fué un billete de loteria ya antiguo.

Inmediatamente conoció la causa del mal. Adoraba á su madre, la respetaba, era demasiado semejante á él en sus sentimientos para no haber adivinado en el momento los motivos generosos que la habian impulsado á cometer esta falta, y no quiso humillarla con reconvenciones, contentándose con dar curso en su presencia al dolor que le causaba su embarazosa posicion; esta simple demostracion bastó á la buena vieja, que le juró no volver á jugar mas y que le cumplió la palabra.

Dos meses habian transcurrido desde que se verificó esta explicacion, que permaneció oculta como un misterio entre la madre y el hijo, el cual no pensaba más en ello. Un empréstito de cincuenta escudos, hecho á su amo, habia cubierto el déficit, y en la modesta morada del cochero, todo habia vuelto al estado normal, cuando una mañana al despertar Julieta contó á sus buenos amigos el sueño que acababa de tener y del que estaba aún sorprendida.

—Me encontraba en medio de un bosque—dijo—en un lugar solitario, agreste, en que habia aguas vivas y rocas delante de mi y á mí izquierda un largo sendero arenoso que daba vuelta repentinamente al rededor de una colina. Estaba pintando un fresno enorme, como quien dice, el rey del bosque.

—¿Y estabas sola?—preguntó Mme. Toureau.

—Absolutamente sola—contestó la niña.

—¡Qué imprudencia!—dijo en voz baja Leonardo.

—Toda mi atencion—contestó Julieta—la tenía puesta en el árbol, en sus grandes ramas, en sus hojas relucientes, en su tronco arrugado, verdoso y amarillento, cuando dos figuras siniestras se dejaron ver en el sendero: eran dos hombres barbudos, muy feos, que solo podian tener malas intenciones.

—Ladrones, ciertamente—dijo la vieja.

—Uno de ellos tomó á la derecha y otro á la izquierda—añadió Julieta;—pero ambos, sin dar á entender que me miraban, se acercaron á mi por un camino indistinto, cuando de repente se volvieron tendiéndome los brazos y haciendo gestos horribles.

—¡Tunantes!—exclamó Leonardo.

—¡Vaya! Yo me asusté mucho, tanto que el miedo no me dejaba fuerzas para gritar ni para moverme. Sin embargo, no sé por qué, me parecia que si me dirigia hacia el fresno me veria libre. Esta era mi idea, pensando que como acababa de hacer su retrato, debia amarme y protegerme. Era una idea muy rara, ¿es verdad? Pero ya sabeis, en los sueños.... En consecuencia, hice un esfuerzo para ir hacia él, pero no puede conseguirlo; mis pies habian hechado raices en el suelo. Estaba perdida, porque los dos hombres barbudos seguian acercándose é iban á cogerme.

Leonardo cogió convulsivamente una silla que estaba cerca de él y la enarboló con gesto amenazador.

—En aquel momento—continuó Julieta—el fresno vino á socorrerme. Los dos hombres se detuvieron entónces y se echaron á reir viéndole andar; pero inmediatamente el tronco del arbol se abrió como un armario y salieron cuatro soldados muy hermosos, con uniformes galoneados y grandes sables. Todos ellos llevaban dormanes forrados de piel encima del uniforme, y de su cintura pendia una especie de bolsa de cuero....

—¡Portapliegos! eran húsares—interrumpió Leonardo.

—Colocáronse en línea delante de mi, y lo que mas me admiró se que cada uno llevaba en la bolsa un número diferente.

—¡Un número!—exclamó la vieja, y mirando á su hijo no se atrevió á decir mas.

—¡Cada uno el suyo!—replicó Julieta.

—¿Cada uno el suyo?—repitió Mme. Toureau; ¿y luego?

—¡Luego! Á la vista de los soldados los hombres barbudos huyeron, y yo estaba fuera de todo riesgo cuando desperté.

Despues de la narracion de Julieta, la vieja permaneció pensativa.

—¡Que de tonterias se sueñan!—exclamó Leonardo, avergonzado de la emocion que habia manifestado tan fuera de propósito, y sentándose en la silla que aun tenia en la mano maquinalmente.

Los tres almorzaron en familia, hablaron de cosas indiferentes y el sueño parecia olvidado. Sin embargo, debia tener sus consecuencias y ser causa de un gran cambio en la existencia de Leonardo y los suyos.

Al conducir á Julieta, no ya á la academia, sino al taller, la madre de Leonardo, despues de mil preámbulos y varios circunloquios más ó menos diestros preguntó á Julieta:

—¿El primero de los húsares que viste en sueños llevaba en el portapliegos el número 11?

—No, pero poco le faltaba; era el número 11; ¿por qué me lo preguntáis?

—Por nada, por nada....—pensaba.—¿Y el segundo? ¿el 36 tal vez?

—No, el 22; exactamente el doble del primero. ¡Oh me acuerdo perfectamente. Todavia los veo en guarismos dorados, sobre un fondo negro de charol que que saltaba á los ojos.

—11, 22—pensó la vieja—he aqui un ambo. ¿Y el tercero?

—31.

—¡Bien! ¡ah! tienes muy buena memoria. Estás segura que no te engañas?

—Ya lo creo; no es muy difícil retenerlos cuando se han visto.

Y la buena vieja volvió á decir entre si:

—11, 22, 31; exactamente tres números de la loteria; un terno, y seguramente mejor que el mio. ¡Oh! ¿por qué no ha soñado antes? ¿No dices que habia cuatro soldados?

—Si; y el cuarto, que era muy buen mozo, tenia, á no dudarlo el número 77.

La vieja se estremeció; tenia la cuaterna.

Despues de dejar á Julieta, Mme. Toureau, al dirigirse hacia el faubourg San Martin, mientras hacia su tarea en casa del dependiente de la casa de comercio, y durante el camino de volver á su casa, no hizo más que decir entre dientes los bienaventurados números, la cuaterna predestinada, para grabarlos en la memoria. Y durante el dia y durante la noche, que pasó sin dormir por temor de olvidarlos al despertar, los números 11, 22, 31 y 77 fueron repetidos por ella un millon de veces con los labios y con el pensamiento.

Para fijarlos más profundamente en su memoria, los apellidaba á su manera, aplicándoles á cada uno de ellos la frase adicional é invariable con que Leonardo los acompañaba en el juego de la loteria: 11, las piernas del vecino; 12, los patitos; 31, dia sin pan, de miseria en Prusia; 77 las dos horcas. ¡No pondian ya olvidarse!

Sin embargo, habia hecho juramento á su hijo de no volver á jugar á la loteria. Mme Toureau no era mujer que faltase á ellos, aunque los hubiese prestado.... á un rey. ¡Pues, bien! por esta vez Leonardo jugaria por ella.

Al dia siguiente, no sin nuevos preámbulos, no sin nuevos paráfrasis en espirales y mosaicos, la buena vieja se explicó con su hijo. Leonardo le hizo justas observaciones; esto era arriesgar el volver á las andadas.

—¡Pero no siendo yo quien juega! ¿Quiero yo acaso jugar? No te he prometido no volver á hacerlo?

—Madre, cuando menos, será dinero perdido, y no tenemos mucho.

—¡Y si fuese dinero ganado! ¡un caudal! ¡y qué caudal! Escucha, hijo; un sueño es á veces un aviso del cielo, y los de Julieta deben venir de allá arriba. Es oro en barras; tengo confianza. Ademas, nada nos costará; no hay que desembolsar un cuarto. Ahí tengo una medalla antigua del Consulado, que era mi moneda de fortuna, y será una suerte mas. El platero de enfrente me ha ofrecido dos francos por ella. Aquí está; corre, y vé pronto á la administracion; no hay un momento que perder; mañana sale la loteria de Paris.

Cuando Leonardo volvió á la tarde, su madre, que estaba en gran conversacion con su vecina Mme. Lardenais, le hizo señas de no decir nada delante de ella, porque la pintora de estampas era de un carácter despreocupado y no creia ni en sueños ni en la loteria, y Mme. Toureau temia perder su estimacion dándole parte de sus esperanzas, ó ser objeto de sus burlas si no tenian buen resultado. Sin embargo, llamó á su hijo aparte y le preguntó si habia jugado los números.

—Está hecho—contestó Leonardo;—y hasta he añadido un franco de mi bolsillo. ¿Estais contenta?

Apenas salió, cuando la buena mujer, por una de esas mil contrariedades naturales al corazon humano, no pudiendo resistir á los impulsos de la sola idea que la dominaba entonces, lo contó todo á su vecina, que en efecto se rió mucho de su credulidad.

Aquella noche Leonardo no volvió, porque le tocaba el servicio extraordinario.

A pesar de haber pasado en blanco la noche precedente, Mme. Toureau durmió muy poco, y durante los cortos instantes que se entregó al sueño, Julieta, que estaba á su lado, la oyó agitarse convulsivamente repetidas veces, gritando: 11, 22, ¡los patitos, las dos horcas! Sin embargo, al fin la naturaleza hizo valer sus derechos, y aunque la mañana estaba ya muy avanzada, la vieja, recobrando el tiempo perdido, estaba aún sumergida en una profunda inmovilidad reparadora.

De repente llamaron á la puerta.

—¿Quien está ahí?—preguntó Julieta, que estaba ya levantada.

—¡Soy yo! ¡abrid pronto! dijo una voz, la de la vecina.

La madre Toureau se despertó sobresaltada, se arrojó de la cama, y mientras se echaba un vestido con precipitacion, creyendo que estaba la casa ardiendo, Julieta abrió á Mme. Lardenais, que pálida, asustada y temblando, dijo dirigiéndose bruscamente á la viuda Taureau:

—¿No me habeis dicho once?

—¿Once qué?—preguntó ésta como fuera de sí.—¡Ah! ¡11! ¡las piernas del vecino!....once....sí.... ¿qué hay?

—Que ha salido.

—¿De veras ¿y el 22?

—Tambien ha salido.

—¿Y el 31? ¿y el 77?—preguntó la vieja casi sin aliento.

—¡Todos han salido! ¡Tomad! ahora mismo acabo de comprar esta lista en la administracion de la calle ñe Montmartre.

—¿Una cuaterna!

La casa parecia hundirse con la alegria de las tres dichosas criaturas, que se arrojaban en los brazos unas de otras llorando, que se miraban, se consultaban para asegurarse que no habian perdido el sentido, luego, despues de un momento de silencio, se ponian á saltar, á gritar, á bailar, las dos viejas principalmente, porque la jóven se asociaba á su alegria sin casi preguntar la causa.

—¡Una cuaterna! ¡Un millon! repetian. Y madame Lardenais tiraba por alto su cofia, sin cuidarse de sus cabellos blancos que no se habian mostrado al público hacia mucho tiempo; mientras la económica Mme. Toureau, para dominar los excesos demasiado violentos de su dicha, cogia su vajilla, sus muebles, y los rompia todos.

En aquel momento se dejó oir una música en la calle, y la puerta se abrió con cuidado; era Leonardo, con una cara radiante y ocultando algo bajo los pliegues de su capote. Todas se arrojaron á él.

—¿Qué teneis todas?—exclamó, protegiendo con sus brazos el paquete que traia; ¡los cabellos flotantes..... la vajilla rota!..... acaso estais riñiendo ¡oh, oh!

—¿No lo sabes aún hijo? ¿no has visto la lista? Y la música ¿no la oyes?

—¿La música? Es un organillo pasa..... ¿y qué?

—Que la cuaterna.... ha salido.... ¡un millon! ¡Somos millonarios! ¡gracias á Julieta, á su sueño á sus húsares! ¡gracias á la loteria, en fin!

Leonardo abrió los ojos extraordinariamente, sus facciones se contrajeron y se pusó pálido como la muerte.

—¡Una cuaterna! ¿ha salido? ¿estais seguras?

—Toma, mira la lista.

—¡Dios mio, Dios mio!—exclamó al fin Leonardo con una voz desconsolada.—¡Una cuaterna!... ¡la loteria!.... ¡Pero si no he jugado, madre!

Un triple grito se oyó.

—¡No tengas tales chanzas!—dijo su madre medio enfadada, medio cariñosa, y con una risa forzada;—ya ves que haces mal. ¡Oh! seguramente has jugado; tú me lo has dicho. Además, ¿que tienes guardado bajo tu capa? ¿un saco de dinero sin duda? un gran saco lleno de oro.... de billetes de Banco, ¿es verdad? Veamos, veamos; no nos hagas sufrir más tiempo. ¿Acaso no te vi entrar en casa del platero á cambiar mi moneda? Tú has añadido por tu parte... ¿Era para jugar á la loteria?

—¡Era para comprar esto!—contestó Leonardo, cuyas facciones habian pasado del color blanco al purpurino. Y levantando su capote echó sobre la mesa un objeto cuidadosamente envuelto en un pliego grande de papel.

Aquel papel contenia una cofia para Julieta.

Aquella cofia habia costado un millon.

CUARTO VIAJE

EL INGLÉS.—METAMORFOSIS.—UN LECHO DE MUERTE

Nuestro amigo tardó algun tiempo en reponerse de su sorpresa y afliccion, y no se consoló hasta que hubo ofrecido á su madre y á Julieta, no una compensacion de lo que les habia hecho perder, sino al menos alguna mejora en su condicion. Para conseguir este objeto no le arredró la idea de enajenar su libertad, su libertad que le era tan querida, su vida indiferente é independiente en las calles de Paris, renunciando á sus lecturas, mientras estaba esperando parroquianos, á sus conversaciones durante los viajes; dejó su cabriolé, su morada ambulante, donde no le faltaban buenos encuentros donde con suma facilidad tenia tantas ilusiones de felicidad; separóse de su caballo, de su caballo á quien queria como un árabe al suyo; de su caballo que por espacio de ocho años no habia sido cuidado por otras manos si no por la suya. Por Julieta hizo mayor sacrificio aún: consintió en no vivir bajo el mismo techo que ella en verla pocas veces.

Un rico inglés, habiendo oido hablar del carácter honroso al par que decidido de Leonardo, de su sobriedad, de su inteligencia, le habia ofrecido tomarlo á su servicio en calidad de cochero, con un salario doble del que podia ganar anualmente con su cabriolé, y cuyo salario habia que añadir las ventajas de darles casa, comida y ropa. Despues de haber va-